

Regeneración

Periodico Revolucionario

Epoca IV. NUMERO 259 Subscripción Voluntaria Número suelto, 5cs. Editor: Enrique Flores Magón Dirección: P. O. Box 1236. LOS ANGELES CAL., SABADO 17 de Septiembre de 1917.

En marcha.

Nada está quieto en este momento de suprema conmoción. Un soplo de tragedia barre el mundo, y a su paso brotan las ferencias. Tal decisión por plantas del descontento y de la protesta, los frutos naturales de la injusticia y de la tiranía.

Los pueblos, brutalmente des-pertados, se ponen en pie. ¿Qué es la patria, se preguntan, para que reclame el sacrificio de la tranquilidad y de la vida de nuestros hijos?

Y en tres años de guerra solamente, en tres años de castigo, los pueblos han aprendido que en cien años de propaganda anarquista. Los pueblos van comprendiendo que esa patria que reclama el sacrificio del bien y de la sangre de los proletarios, es la riqueza, es el Capital, son en suma, todos los bienes que una casta social, una clase privilegiada retiene en su poder para beneficio exclusivo.

Esta verdad va arraigándose en las mentes proletarias, y el culto de la patria pierde adeptos entre los que no cuentan con más patrimonio que la fuerza creadora de sus brazos, encauzándose al mismo tiempo la corriente de las ideas hacia el sano principio de la fraternidad de los pueblos, principio que hará imposible la guerra entre las diferentes naciones del mundo.

El obstáculo para la fraternización de los pueblos; la seria barrera que se levanta frente a esa humana aspiración y que impide su logro, es el principio de la propiedad privada, la abundante fuente de discordia que hace del hombre el enemigo del hombre y para cuya salvaguardia se hace indispensable la supervivencia del principio de Autoridad. Es, pues, ese obstáculo el que lógicamente está llamado a desaparecer si se desea el establecimiento de una paz permanente entre todos los pueblos de la Tierra.

El día de la justicia se acerca cada vez más. Los pueblos están cansados de una guerra insensata, y de un momento a otro los grandes diarios de la burguesía anunciarán espantados que los opresores abren la fosa en que deben quedar enterrados para siempre, las instituciones económicas, políticas y sociales que necesitan de la guerra para perpetuarse.

Todo hace presumir que será la clase trabajadora de todo el mundo quien hará la paz, quien la impondrá a despecho de la resistencia obstinada de la clase capitalista. Las conferencias de paz que van a celebrarse en Estocolmo, capital de Suecia, son la manifestación patetisima de que las masas populares han perdido la fe en los gobiernos, y de que quieren arreglar por sí mismas las relaciones de los pueblos entre sí.

Los gobiernos, naturalmente, ven con disgusto esas conferencias, porque comprenden que con ellas pierden su prestigio y a su vez el prestigio de la Comuna de arbitros de los destinos humanos, y que si se las deja celebrar sin protesta, equivale a tanto como reconocer al proletariado autoridad para dirigir la política internacional de una manera favorable a sus intereses de clase productora.

Los gobiernos de los países beligerantes han rehusado proveer

tillería sobre veinticinco mil soldados que se niegan a luchar por los intereses de la burguesía, y los priva de la vida; Kerensky lanza la amenaza de que los revolucionarios serán tratados con el mismo rigor que sufrieron bajo el czarismo, y a pesar de las amenazas y de las ejecuciones, los soldados se resisten a batirse por intereses que no son los suyos; las insurrecciones se multiplican en las mismas filas del ejército; el gobernador de Petrogrado muere a manos de un justiciero; el puñal busca el corazón de Kerensky, y está para abrirse el segundo capítulo de la revolución rusa.

Ante el espectro de la Revolución, el Papa se estremece, y envía una nota a los gobiernos de los países beligerantes proponiendo la paz, una paz que no satisficiera ni a la burguesía ni al proletariado, porque propone que las cosas queden en el mismo estado en que se encontraban antes de declararse la guerra, con lo que la burguesía no podría recobrar los miles de millones de pesos gastados en la contienda, y el proletariado quedaría sujeto a la misma esclavitud de antes, agravada con la imposición de nuevas contribuciones, y teniendo siempre encima la amenaza de una nueva guerra. Los gobiernos han rechazado la proposición del Papa.

Naturalmente, el Papa no ha sido movido por sentimientos de piedad, al hacer la proposición. Los hombres que quemaron vivo a Giordano Bruno; la casta maldita de la que brotaron como hongos venenosos los Alejandro VII, los Loyola, los Torquemada, los Pedro de Arbués, los Domingo de Guzmán y tantos otros malvados; los clérigos, los sacerdotes de todas las religiones, no sienten piedad. Lo que ellos quieren, lo ambicionan, es dominar nuevamente el mundo, y ven con terror que ese dominio se escurre de sus manos ante la luz de la ciencia, y desaparecerá definitivamente cuando la Revolución sepulte en la misma fosa al Capital, al Gobierno y a la Religión, los tres verdugos del ser humano.

El Papa ve con más claridad que los gobiernos que la guerra actual tendrá como resultado la insurrección de los pueblos contra las instituciones que hacen posibles las guerras, y tiembla. De ahí su proposición de paz. He aquí las palabras del arzobispo Bonzano, delegado apostólico del Papa en los Estados Unidos: "Por la providencia de Dios, dice Bonzano—el Papa aparece en el preciso momento para salvar a los gobiernos de un nuevo peligro que crece más amenazante a cada rugido de los artillados frentes de batalla.

"Ni los reyes ni los presidentes de los países beligerantes deben engañarse a sí mismos. En cada encuentro de los millones de soldados empeñados en la contienda en los devastados campos de Flandes, el espectro del peligro se destaca con más precisión, robustecido por todas las pasiones que la guerra exalta. El radicalismo avanza a saltos. La seguridad de los gobiernos constitucionales pende de un cabello.

"La nota del Papa—continúa Bonzano—podría tomarse como una petición a los gobiernos, para que den a sus pueblos una verdadera democracia antes de que sea demasiado tarde, y no se vean éstos obligados a tomar por la fuerza o la revolución lo que difícilmente puede resultar de

esta guerra: una paz duradera y justa.

Los primeros chispazos de la Revolución en los Estados Unidos se han producido durante el mes que acaba de pasar en los Estados de Oklahoma, North Carolina y Georgia, en los que grupos más o menos numerosos de ciudadanos americanos se han armado y lanzado a los campos a resistir la ley del servicio militar obligatorio por medio de la fuerza. Los rebeldes de Oklahoma se han reconcentrado en los condados de Seminole, Hughes, Pontotoc, Okmulgee y Pottawatomie. El gobierno federal, temeroso de que la Revolución tome incremento, no se ha atrevido a des-

tacar fuerzas militares contra los rebeldes, y los gobernadores de los Estados afectados por la revolución se han conformado con arrestar personas inofensivas, que por casualidad se encontraron en algún punto del trayecto recorrido por los revolucionarios. Los rebeldes han dinamitado los cables telegráficos y telefonos, y quedado almacenados y obligado a seguirse a todos los varones que encuentran a su paso, pensando que los indiferentes pueden ser armados por el gobierno contra ellos, y se anticipan a una nueva guerra. Los gobiernos han rechazado la proposición del Papa.

El lema de los revolucionarios es este: "La guerra actual es Luchemos hasta morir aquí, porque morir en las trincheras europeas."

Pero no se crea que el levantamiento de Oklahoma tiene por causa única la ley del servicio militar obligatorio: la miseria es uno de sus principales resortes. Dos agentes secretos a sueldo del gobierno federal lograron ser aceptados como miembros de la organización revolucionaria, conocida con el nombre de la "Familia Jones", que es una de las que están sobre las armas, y ellos han revelado que uno de los motivos de la insurrección es el descontento que reina entre los arrendatarios de tierras que se ven forzados a sacrificarse trabajando año tras año para pagar los alquileres a los dueños de ellas y quedar en la miseria.

En el levantamiento de Oklahoma figuran personas de distintas razas: indios, negros y blancos. En Emory, Texas, fueron arrestadas dieciocho personas acusadas de conspirar para resistir por medio de la fuerza la ley del servicio militar, recogiendo armas.

El descontento es general en toda la nación. No es solamente la clase trabajadora la que está disgustada y muestra señales inequívocas de rebeldía; también lo está una buena parte de la burguesía. Los arrestos menudean, ya por las huelgas cada vez más numerosas y de carácter violento, ya por eludir la ley del servicio militar u oponerse resueltamente a ella, ya por agitar en contra de la militarización del país; ya por conspirar para efectuar un levantamiento armado o por predicar doctrinas salvadoras para la especie humana en general, pero nocivas para los que sacan ventaja de un sistema fundado en la opresión, en la explotación, en el dolor.

La tiranía gubernamental se ha desenfrenado de tal manera, que hasta diputados y senadores muestran su descontento. El origen inmoral y criminal de la guerra actual, es denunciado ante el Senado por el Senador Var-

daman, del Estado de Mississippi. Dice el Senador: "Yo pienso que la causa de esta guerra estriba en el hecho de haber puesto Alemania obstáculos al comercio entre los comerciantes de Nueva York y de Londres. Siempre he creído que esta guerra era un mero asunto de negocio, y sigo creyéndolo así. Si fueran puestos obstáculos a la explotación, no habría habido declaración de guerra por parte de los Estados Unidos."

El Senador La Follete, hace en su periódico un resumen de la situación de este modo: "Actualmente, los hombres del servicio secreto, los fiscales federales, los marshals, los comisionados federales y otros oficiales de la Federación, están abusando descaradamente de su autoridad en todos sentidos. La gente está siendo arrestada ilegalmente; se la encierra en la cárcel; se la niega el derecho de nombrar defensor o de comunicarse con sus amigos y aun se niega a sus familias alguna información sobre el lugar de su detención; se sujeta a las personas a la humillación de registrar sus vestidos; se amenaza, se intimida, se pregunta y se repregunta, y los derechos más sagrados que la Constitución garantiza a todos los ciudadanos son violados en nombre de la democracia.

"Parece ser el propósito de todos aquellos que se han entregado a estos manejos, sembrar el terror, intimidar la opinión pública, ahogar toda crítica, suprimir la discusión de los sucesos de la guerra y sofocar toda oposición. Y para colmo de todo esto, el Presidente Wilson, en su mensaje del 14 de Junio, lanzó esta amenaza: "Desgraciado del hombre o del grupo de hombres que trate de oponerse a nuestra marcha..."

El profesor Guy H. Broughton, profesor de la cátedra de química de la Universidad de California, dijo ante el Comisionado de los Estados Unidos Krull: "Hay leyes tan viciosas, que el caos es la única manera de desembarazarse de ellas."

John L. Donnelly, Presidente de la Arizona State Federation of Labor, al hablar ante la convención celebrada últimamente en Clifton, Arizona, por los delegados de dicha organización obrera, refiriéndose a los atropellos y atentados de que han sido víctimas los trabajadores en estos últimos meses, dijo: "Cuando se ve a las autoridades legítimamente electas pisotear la ley y abusar de la autoridad de la manera que se ha hecho en Bisbee, hay razón para temer los resultados."

"Eso es precipitar la revolución..."

Basta de hablar tanto. Si los habitantes de esta nación no pueden obtener absoluta protección bajo la ley, entonces debemos hacer algo para protegerlos. El doctor David Starr Jordan, dignatario honorario de la Universidad de Stanford, refiriéndose a la tiranía imperante, dijo lo que sigue en un mitin público: "La bandera roja de la anarquía es fabricada cuando el pueblo piensa, pero no puede obrar."

La vieja sociedad se resquebraja debilitada por sus propios crímenes. De nada la sirven parches y remiendos, refuerzos y puntales. Su desmoronamiento está próximo. Sólo los sordos podrán dejar de oír los crujidos de su vieja estructura; sólo los

ciegos dejarán de ver sus bambuleos anunciadores del cercano desplome. Las fuerzas de la miseria están en pie y se ponen en marcha hacia una nueva forma de convivencia social más armoniosa con la naturaleza.

Animo todos, que estamos en los dinteles de una nueva era.

RICARDO FLORES MAGÓN

REBELDIA.

Cancion Libertaria.
(Musica de "El Bandido")

Cuanto tiempo el obrero ha sufrido de la miseria el terrible rigor, De la esclavitud que le ha impuesto De ese yugo del explotador. Mas decente bandido burgues Qu' la hora suprema llevo, De que estricta la cuenta le des A ese pueblo que tu mano lino. Hoy en sangre se inunda la tierra Y se escucha el rugir del cañon, Por tu culpa, burgues, es la guerra, Por seguir tu rastro ambicion.

Te asombró el despertar del obrero Del sopor en que tu le tenias. Y al momento inventaste la guerra Para amparo de las tiranias.

Defendamos la patria y honor, Le dijiste a ese pueblo ignorante, Que creias que valiente y constante Iria al campo de la destruccion.

Mas el pueblo con la frente aliva Te dice esto en contestacion: No pedimos nosotros la vida En provecho de la explotacion.

Ya no mas del obrero la sangre Se derrame en favor de tiranos, Solo tenga el fusil en las manos En defensa del rojo pendon.

Libertad! nuestro lema ha de ser, Aunque en sangre bañemos la tierra Si el burgues es quien ha hecho la guerra, Que la decida ese mismo burgues.

ARTURO GONZALEZ

Camarada:— Si deseas que salga pronto el siguiente numero de REGENERACION, apresurate a enviar tu ayuda.

La huelga en Arizona.

Formando un sólido cuerpo de resistencia, más de cinco mil mineros de diferentes nacionalidades, eslavos, italianos, americanos, mexicanos, finlandeses, alemanes, etc., unidos en admirable lazo de solidaridad de clase, han sabido sostenerse en huelga desde hace dos meses exactos en las minas de cobre de Arizona.

Admirable es, en efecto, el sentimiento de solidaridad que esa masa cosmopolita de trabajadores en huelga abraza en sus pechos. Todos se sostienen firmes, todos los decididos, a no cejar, todos dispuestos a ir a lo último, hasta a la revolución misma, si a ello los fuerzan las brutalidades y persecuciones de que están siendo objeto, como es natural, por parte de los explotadores y de su perro de presa, la eterna alcahueta de los ricos llamada Autoridad.

"Mientras más tiempo pasa, dicen aquellos mineros huelguistas en su Boletín de Huelga, de Agosto 17,—los trabajadores aprenden la lección de que los amos no conocen más ley que la de la fuerza bruta.... Dejados de despedazarlos en el futuro."

En Bisbee, hasta a la compaña de algunos huelguistas se han apaleado y varios huelguistas han sido asesinados impunemente. Los bandidos que forman la llamada Loyalty League, formada por los capitalistas, han decretado el exterminio de los huelguistas.

En efecto, como dice el Boletín de los huelguistas, "los capitalistas están afilando los colmillos del dragón que habrá de des-

cuando ven que para forzarlos a regresar a la esclavitud las autoridades locales, arman y dan derecho de vida o muerte sobre ellos a cientos de rufiánes extraños de las cloacas humanas, como burdeles, cantinas y garitos, y a quienes se habilita de Deputy Sheriff (policías privados del Condado), que gozan de impunidad ilimitada". ¿Cómo no aprenderla si ven que a los amos permite el gobierno armar a otros cientos de canallas de la misma calaña, como policía especial de ellos, mientras que ese mismo gobierno prohíbe la venta de armas a los huelguistas, para que éstos queden a merced de aquellos? ¿Cómo no aprenderla si el gobierno del Estado envía tropas a acorazar a los huelguistas y otro tanto hace el gobierno federal, en vez de enviar esas tropas a forzar a los bandidos capitalistas a que den a los huelguistas siquiera lo poco que piden de lo mucho que les roban del producto de su trabajo?

El gobierno, para justificar su deseo de forzar a los trabajadores a regresar a las minas, achiaca la necesidad que tiene la "Patria", para no decir Morgan, de que haya cobro que lleve adelante la guerra emprendida contra Alemania para salvar los millones de ese rapaz capitalista y los otros del viborero de Wall St., con el engaño de ir a pelear por la Libertad y la Democracia.

"Si el gobierno necesita el cobre de este distrito,—dicen juiciosamente los mineros en su Boletín citado,—que haga presión sobre los rapaces piratas de las corporaciones mineras que han hecho enormes fortunas con el trabajo de sus esclavos. Que el gobierno obligue a los barones del cobre a acceder a nuestras demandas justas y razonables."

Pero, el gobierno, no obra así; porque la misión de todo gobierno no es la de proteger a los pobres, a los trabajadores, a los esclavos, sino a los amos, a los intereses e instituciones de los amos; para lo cual ha sido creado desde tiempo inmemorial. Esta lección también la están aprendiendo prácticamente los huelguistas de Arizona, pues a más de la gente armada que se ha echado encima, a más de los perpetradores de los atropellos a granel ejercidos en personas de huelguistas y de sus simpatizadores en Bisbee, en las demás poblaciones se ha estado persiguiendo de senfrenadamente a los trabajadores que por su actividad o de cualquiera otra manera se han distinguido durante esta huelga, arrestándolos y achacándoles formar motines, para que un bribón fiscal fabrique pruebas en contra de un juez y jurados venales; los envíen a la penitenciaría, para satisfacer de los amos. Entre estas víctimas, se encuentran el organizador I. W. W. Joe Oates y nuestros camaradas José María Gardea, Tomás Martínez, José Lavandero, Porfirio Maya, Ignacio Somosa, Francisco Miranda, Felipe Miranda, Crescencio Vázquez, Refugio Oropeza y Adolfo Paredes.

En Bisbee, hasta a la compaña de algunos huelguistas se han apaleado y varios huelguistas han sido asesinados impunemente. Los bandidos que forman la llamada Loyalty League, formada por los capitalistas, han decretado el exterminio de los huelguistas.

En efecto, como dice el Boletín de los huelguistas, "los capitalistas están afilando los colmillos del dragón que habrá de des-

En cuanto a la burguesía, lo único que la caracterizaba era el aislamiento: sólo algunos individuos aislados intentaban raramente atacar al Gobierno y despertar el espíritu de rebeldía con actos andinos. Pero la gran masa burguesa se doblegaba vergonzosamente y esperaba ante el rey y su corte, ante la nobleza y ante los mismos criados de la nobleza. Quien quiera que se vengiera de lo que decimos, que lea las actas municipales de aquella época, y verá de qué vil baja-

maña impregnada: aquella burguesía antes de 1789. La más inno-

Y, sin embargo, qué transformación cuatro años más tarde. En tanto la fuerza de la realidad em-

Dos años antes nadie se atrevía a pedir una pequeña disminución en la tributación señorial—como hoy se pide un aumento en los sa-

Mientras que los futuros revolucionarios de la burguesía se prosternaban aún delante del rey, y mientras los grandes perseguidos de la futura revolución intentaban dominar los motivos arrastrados a los

Desde este momento fué imposible dominar la revolución. Si hubiera estallado en París solamente, si no hubiera sido más que una revolución parlamentaria, la brutalidad de la fuerza hubiera podido ahogarla en sangre, y las hordas de la contrarrevolución hubieran pasado de ciudad en ciudad la bandera blanca degollando sin tregua a los campesinos y a los harapientos

Lo mismo sucedería con la revolución que nosotros anunciáramos. La idea del comunismo libertario, representada hoy por una pequeña minoría, pero que adquiere cierto

en el pueblo; levantarán un día la bandera roja de la insurrección. Esta, como la otra insurrección, es-

Cuando esto llegue, la minoría actual se convertirá en imponente mayoría, en la masa de todo el pueblo, y en lucha contra la propiedad individual y el Estado, im-

P. KROPOTKINE.

LYNCHAMIENTO.

Frank Little, miembro del comité ejecutivo de la unión I. W. W., fué sacado de su cama, en el peso de la noche, en Butte, Montana, por seis rufianes a sueldo de la burguesía y colgado en la orilla de la población.

Little había desplegado gran actividad en las últimas huelgas de mineros, y ese fué su crimen. Hubiera ayudado a la burguesía calmando los ánimos de los trabajadores, predicándoles la resignación y la humildad, otra habría sido su suerte. Tal vez habría llegado a ser Diputado, Senador, Mi-

Los habitantes de varios pueblos del Estado de Hidalgo, a quienes fueron a desalojarlos de sus tierras los soldados carrancistas, para entregarlos a los burgueses, se quejan de que llega la protección del gobierno a los explotadores al grado de poner a los soldados mismos a hacer el desahucio y laborio en las tierras de que fueron despojados los pueblos.

Ese motivo poderoso de descontento popular viene a añadirse al producido por el acto en contra de los trabajadores efectuado por Carranza, al prohibirle a su Congreso que pusiese en fuerza lo mandado en el capítulo relativo al Trabajo, que fué insertado en la parchada Constitución carrancista promulgada en Querétaro, para embaucar y atraerse a las mayorías obreras inconscientes y, después de dominadas, negarles los guijarros de privilegios concedidos en tal capítulo.

Tales engaños, unidos a la situación económica espantosa creada por la rapacidad de los dignatarios carrancistas y sus aliados burgueses, al grado de que, por ejemplo, la carga de maíz cuesta ya la fabulosa suma de cuarenta pesos, lo que hace que muchos proletarios caigan muertos por el hambre en los parajes públicos, han predispuesto mas los ánimos populares en contra de Carranza y hecho que el número de rebeldes continúe aumentando mas y mas cada día, a pesar de que Carranza, en sus vanos esfuerzos por retener el poder, suspende las garantías constitucionales en toda la República.

Un periódico de New York, hablando el mes pasado sobre la situación mexicana, hace un resumen, mas o menos aproximado, sobre el numero de hombres con que cuenta cada uno de los rebeldes mas conocidos y la region en que opera; datos que estan de acuerdo con los nuestros, salvo algunas omisiones, como la de Juan F. Montero, en Sonora, al frente de una guerrilla yaqui importante, y la de

nistro y aun Presidente de la República.

No lo hizo así: por eso se le lynchó. Quiso ser útil a sus hermanos de clase; quiso arrancar algunas ventajas a la clase parasitaria para los trabajadores, y la clase parasitaria no le perdonó ese crimen. Seis rufianes enmascarados lo arrastraron mientras la población dormía, le arrancaron la vida.

¡Infeliz hazaña! ¡Estéril crimen! Vivo, Frank Little infundía ánimo y aliento a determinados grupos de trabajadores. Muerto, su martirio inflama todos los pechos honrados. ¡Estúpido error de una burguesía enloquecida! La muerte de un agitador no acaba con el descontento. No rodaron a la fosa con Frank Little la miseria y la tiranía. Estas han quedado en pie, señores burgueses, robusteciendo los puños que han de estrangularlos.

Naturalmente, los asesinos no han sido arrestados. Ellos se pasean tranquilamente en las calles de Butte dilapidando en tabernas y burdeles el oro con que se les pagó su hazaña. Tengan este hecho en cuenta los que no creen que la Autoridad es la alcahueta del rico. Abran los ojos los que todavía sonaban obstinados y tan estúpidos que creen que la Autoridad es necesaria para defender al débil.

RICARDO FLORES MAGON.

La situación.

Sibalaume, que es el que dirige la actividad de todas las guerrillas yaquis que cuentan en sus filas unos dos mil combatientes. El resumen citado es como sigue:

“En el Estado de Tamaulipas operan los hermanos Carrera Torres, con cuatrocientos hombres; entre Tamaulipas y Veracruz, Manuel Pelaez con tres mil; entre Veracruz y Puebla, los hermanos Marquez, con quinientos; entre Puebla y Tlaxcala, Lauro Cejudo, con doscientos; al Sur de Veracruz, Higinio Aguilar, Gaudencio de la Llave y Carballo, con cerca de dos mil hombres; en Tabasco, Antonio Escoto con cuatrocientos; en Chiapas, el general Felix Diaz, con cuatro mil hombres bajo sus ordenes y numerosos grupos mas que le reconocen y apoyan; en Oaxaca, Jose Ines Davila y Guillermo Meixueiro, con seis mil serranos; en el Estado de Guerrero, Jesus M. Salgado, con tres mil; en Morelos, Emiliano Zapata y sus cabecillas, con diez mil hombres; en Jalisco, Juan y Jose Magaña, que se hallan en Jilotlan de los Dolores, con doscientos hombres; Francisco Alvarez, en Zapotlan, con seiscientos; Francisco Barajas, en el mismo punto, con ciento cincuenta; Roberto Moreno, en Nautla, con trescientos; Julian Medina, en Toluquilla con quinientos; Pedro Zamora, en Ameca, con quinientos; Mariano Cardenas, en Mazamitla, con ciento cincuenta; Jose Bueno, entre Zapotlan y Colima, con trescientos hombres; en Michoacan, Jose Figueroa, que se halla en Apatzingan con ochocientos hombres; Gordiano Guzman, en la costa, con tres mil; Jose Cintora, con quinientos, e Ines Garcia Chavez, entre Guanajuato y Michoacan, con dos mil hombres. Entre Zacatecas, San Luis Potosí y Querétaro, los hermanos Cedillos, con quinientos hombres; en La Laguna, Caraveo, con tres mil; en Chihuahua, Francisco Villa y Martin Lopez, con seis mil; en Sonora, Urbalejo, con trescientos yaquis, aparte de numerosas partidas pequeñas que hacen activa oposición armada a las fuerzas de Carranza, y que constantemente asaltan pueblos, cortan las vias ferroviarias, y quemar los postes del telegrafo.”

En el anterior resumen no estan comprendidas las numerosas guerrillas independientes que sin jefes, ni dios, ni amo, operan en toda la República.

El dominio de Carranza, de hecho, no se reduce mas que al ejercido en las poblaciones grandes, en las que casi todas sus tropas se ocupan en guarnecerlas.

De las dolorosas lecciones recibidas durante estos siete años de lucha armada, a mas de la experiencia adquirida durante los largos años de esclavitud soportados por los proletarios mexicanos, viene la decision de los rebeldes de no poner a la clase parasitaria para los trabajadores y las armas mientras que la tierra y las riquezas sociales no le perdonó ese crimen. Seis rufianes enmascarados lo arrastraron mientras la población dormía, le arrancaron la vida.

La caída de Carranza es inevitable, como ya otras veces lo he dicho; y tambien lo es la caída de estas han quedado en pie, señores burgueses, robusteciendo los puños que han de estrangularlos.

La caída de Carranza es inevitable, como ya otras veces lo he dicho; y tambien lo es la caída de estas han quedado en pie, señores burgueses, robusteciendo los puños que han de estrangularlos.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Nuestro proceso.

La vista en apelación de nuestro caso, ante el Tribunal de Apelaciones en San Francisco, fue pospuesta nuevamente del 5 de Agosto pasado a los primeros días del presente Septiembre.

Nuestro defensor, J. H. Ryckman, nos informa que de perder el caso en dicho Tribunal, puede ser pasado a la Suprema Corte de Justicia en Washington, D. C., donde la vista quedará pendiente por espacio de un año y medio o dos más, durante los cuales podremos Ricardo y yo continuar libres bajo de fianza, como lo estamos desde fines de Junio del año pasado, prestando nuestros servicios al movimiento libertario.

De otra manera, seremos llevados desde luego a la Penitenciaría. Pero para comprar a la Justicia y pasar la apelación de San Francisco a Washington, se necesita la suma de \$500.00. Actualmente nuestra defensa cuenta con la suma de \$100.00; faltan, por lo tanto, \$400.00 más que deben ser reunidos en unos sesenta días que daran de plazo para pagar el costo de las copias certificadas de los autos y de los alegatos de ambos lados, etc., etc., el de la impresión de todo ello en forma de libro, y el de otros requisitos necesarios para pasar la apelación a Washington.

Sin usar de modestias hipocritas, creemos que nuestros servicios a la causa del proletariado son aún de utilidad; y mas en los actuales momentos en que la Tiranía pretende prusianizar a este país. Tal convicción nos hace desear mas que en cualquiera otra circunstancia, estar libres. Y creyendo que muchos compañeros y compañeras son de la misma opinion, sugiero el siguiente plan para juntar fondos, que puede ser llevado a cabo por los Grupos también.

Se aproxima el 23 de Septiembre fecha en la cual es el aniversario de la expedición de nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Para ese día se pueden organizar ya sean jamáicas, veladas, mitines o bailes; habiendo la circunstancia de que la fecha cae en buen día, Domingo, en el que todos estan libres de la esclavitud diaria del trabajo. Con dichas fiestas, a mas de proporcionarse un rato de alegría, ganaran la propaganda y nuestra defensa también, si se toma el acuerdo de que una mitad de los fondos adquiridos de esa manera sea para beneficio de REGENERACION y la otra mitad para nuestra defensa.

De tal manera se nos ayudara doblemente: a estar libres un par de años mas y a conseguir que nuestra arma de combate, REGENERACION, continúe con vida, para llevar adelante la lucha por Tierra y Libertad.

Queda en pie mi iniciativa. Los compañeros y compañeras de buena voluntad que la acepten y deseen llevarla a la practica, pongan desde luego manos a la obra con todo empeño.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Aclaracion.

Odilon Luna está escribiendo cartas a individuos y grupos en las que se desata en denuestos contra los miembros de este Grupo Editor de REGENERACION, que si algún daño le han hecho para que esté tan disgustado, es haberle perdonado las deudas que por periódicos, folletos y libros contrajo con este Grupo, y, además, haber mencionado su nombre como víctima de la tiranía imperante.

Con una mala fe que envidiaría el más redomado rufián, Luna pretende hacer creer que este Grupo se ha robado los fondos que se han recogido para su defensa. En realidad, esos fondos no han sido manojados por este Grupo, sino por el Comité Latino de la Liga Internacional de Defensa de los Trabajadores, Comité formado por compañeros anarquistas que están muy por encima de las bajas acusaciones que acumula Luna, y el Secretario de dicho Comité publica en este mismo número de REGENERACION, un informe detallado de las entradas y salidas de dinero para la defensa de Luna y de Palma.

Luna se queja de que si siquiera visiten los compañeros; pero, ¿cómo han de visitarlo si él no es un compañero? En la declaración que rindió ante el jefe de la oficina de inmigración, Luna dijo que no era anarquista, y su declaración fué publicada, en español, y con gran bombo, por el periódico político “The Citizen”, de esta ciudad.

Si este Grupo ha hecho algo en beneficio del asunto Luna-Palma, no lo ha hecho por los merecimientos de ellos, sino en defensa del principio de la libertad de palabra.

Luna, en sus cartas, insulta a los compañeros que no quieren enviar dinero para que se mantenga su mujer. Los trabajadores no tienen ninguna obligación de mantener a la mujer de Luna. Que la mantengan los políticos, que la mantenga el licenciado Melgarejo.

Conste, pues, compañeros, que Luna no es anarquista, según él mismo confesó ante el jefe de la oficina de inmigración. Un anarquista nunca, ni ante el pelotón de ejecución, niega sus convicciones. El anarquista sostiene con entereza sus ideales en toda ocasión, convencido de que solamente dando altos ejemplos de valor y sinceridad puede lograrse que las masas tomen interés por el Ideal.

El que por temor a ser sentenciado niega sus convicciones, es un farsante y un cobarde.

EL GRUPO EDITOR.

CORTE DE CAJA.

DE LOS FONDOS PARA LA DEFENSA DE PALMA Y LUNA. DEL 13 DE MAYO AL 25 DE JULIO, 1917.

ENTRADAS.

Colectado en siete mitines en el Italian Hall del 13 de Mayo al 1 de Julio, \$87.71; colectado en el Centro de Estudios Racionales, \$6.78; Felix Rojas, 50c; Luz Rojas, 50c; Agustín Beltan, 50c; colectado en Puente por E. F. Magon, \$5.60; Beatriz Mota, \$1; Luis Perez; \$1; colectado en el Italian Hall para telegrama, \$4.55; Ascension Martinez, \$2; Josefina Lille, \$1; T. Valencia, 50c; colectado por F. Raya, Clearwater, \$2.85; L. Perez, \$1; J. Ortega, 10c; Colectado por Juan Olmos, \$5.45; L. Perez, 50c; Vicente Martinez, \$1.85. Total \$123.59.

GASTOS.

Entregado al Abogado Shapiro, \$43; renta del Italian Hall por seis mitines, \$15; a la compañera de Palma \$9; a la compañera de Luna, \$9; tranvia para testigos \$3.65; papel para anuncios de 8 mitines, \$4.66; estampillas para anuncios y correspondencia, \$2.89; tranvia para el secretario, del 14 de Mayo al 10 de Julio, \$5.90; papel para 5000 Manifiestos \$6.70; porte de Manifiestos a 1600 personas, 1c por rollo, \$16.80; telegrama de protesta, \$1; Total \$116.80.

RESUMEN.

Total entradas, \$123.59
Total gastos, \$116.80
Balance en caja, \$6.79

(R. B. Garcia, Secretario-Tesorero
(Consta que Odilon Luna cortó sus relaciones con este comité desde el día 25 de Junio.)

NUEVO GRUPO.

El Monte, Calif.

Julio 29 de 1917.

Querido compañero

E. F. Magon-Salud.

Desearo al dirigirlo la presente que gocen de felicidades todos los

compañeros y compañeras del Grupo 106, y María Rivera, 106. Queda po Editor de REGENERACION, nes deseen ayudar a la viuda pue-

tengo el gusto de comunicarle y hacerles saber que en este lugar, El Monte, Calif., en mitin que se dió el domingo 28 de Julio presente, quedó instalado un nuevo Grupo con el nombre de “Luz Libertaria”, quedando designado como Secretario el mismo que escribe estas líneas. Los nombres de los que forman el nuevo Grupo van en lista adjunta.

Con saludos de todos nosotros, quedo como siempre tu hermano por Tierra y Libertad,

FELICIANO C. MACIAS.

Libertaria” son: Jesús Martínez, Cristóbal Domínguez, Agustín Sánchez, Silvestre Juramillo, Tomás Chávez, Santos Gutiérrez, Juan Salazar, Fidel Sandoval, Julián Hernández, J. González, Gregorio Teos, Anacleto Sañez, Pedro Chávez, José Gómez, Félix Ramírez, Justo Sandoval, G. Cabrera, Juan Morales, Gerardo Lomas, Ramón Romero, Pedro R. Huerta, G. P. Moroner, Gumesindo Valenzuela.

Para el mejor avance de la propaganda, tanto este nuevo Grupo, como el Grupo “Tierra y Fraternidad”, de la misma población, se han unido para dar mitines públicos cada domingo en la casa del compañero Macías; mitines que hasta hoy han estado siendo efectuados con buen número de concurrentes a los que varios y diferentes compañeros propagandistas han estado dirigiendo la palabra sobre temas de palpitante interés y de actualidad, así como explicándoles las teorías de nuestros elevados y emancipadores ideales ácratas.

Nos alegra ver el interés y empeño que han tomado los compañeros y compañeras de El Monte en activar la propaganda, comprendiendo la necesidad urgente que hay de contestar a la reacción imperante con la propaganda libertaria.

Tomad ejemplo, camaradas de otros lugares y probad que también vosotros estáis despiertos y con vuestros corazones enteros y decididos.

ENRIQUE FLORES MAGON.

PRO PRENSA.

Lista de DONATIVOS para la prensa libertaria. Colecta por el Grupo “Lucha Tenaz”, de Miami, Ariz.

Rafael Ibañez, 25c; J. Arnao, 30c; M. Arnao, 25c; José Yáñez, 25c; P. Carrilón, 25c; Gustavo Cid, 75c; C. L. Rodríguez, 50c; A. Cernadas, 25c; J. G. Calleja, 50c; Luis Silva, 10c; José Lavandero, 30c; Aniceto Valencia, 15c; Jozé M. Escalera, 10c; José Pena, 50c; Ignacio López, 25c. Compañeros de Colorado: Daniel Gutiérrez, \$3; A. Russell, 50c; Pablo Martínez, \$1; R. W. Henderson, 50c; D. Gutiérrez; Venta de la prensa, \$1.75; De fondos del grupo, \$2. Total: \$14.85.

DISTRIBUCIÓN: Regeneración, \$4; Cultura Obrera, \$2.85; Germinal, \$3. Acusamos recibo de los \$4.00 destinados a REGENERACION.

DE LA FAMILIA LIBERAL.

Ha habido los siguientes nacimientos:

Florencia, niño, de Antonio y Lola Betancur, Puente, Cal., en Agosto 12.

Florencia, niño, de Ascensión y Elisa Martínez, ciudad, en Junio 20. Un niño, de Apolonio y María Rivas, El Paso, Tex.

Las defunciones que tenemos que anotar, son las siguientes:

Pablo Zamarrín, L. High, Okla., muerto el 21 de Julio, Saturnino Escobedo y Juan Correa, Johnson, Ariz., víctimas de un accidente en las minas.

Pedro Hernández, La Cañada, Cal., muerto el 9 de Agosto, por un golpe recibido al desbocarse la yegua que tiraba de la carretela en que se dirigía a preparar un mitin de propaganda. Para la ermpañera Florencia Hernández, viuda de Pedro, Teresa V. Magón recibió en El Monte y entregó a la compañera la ayuda siguiente: Fermín Galván, 60c; Refugio Solano, \$1; Ramón Tenorio, 10c; Juan Belty, 50c; Pilar Valdez 50c; Silvestre Jaramillo, 25c; Gregorio Leos, 25c; Anacleto Sañez 45c; Félix Zamora, 20c, Gumesindo Valenzuela, 25c; D. R. Rosas, 25c; Cristóbal Domínguez, 20c; Juan Morales,

106, y María Rivera, 106. Queda po Editor de REGENERACION, nes deseen ayudar a la viuda pue-

tengo el gusto de comunicarle y hacerles saber que en este lugar, El Monte, Calif., en mitin que se dió el domingo 28 de Julio presente, quedó instalado un nuevo Grupo con el nombre de “Luz Libertaria”, quedando designado como Secretario el mismo que escribe estas líneas. Los nombres de los que forman el nuevo Grupo van en lista adjunta.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.

DE JULIO 24 A AGOSTO 28 DE 1917

ARIZ F. Morat 12, J. Ma. Gardes, venta de Reg., \$4, y C. Cerna, 50c; B. Negreira, por el Grupo “Lucha Tenaz”, \$4. ARGENTINA: M. Linares, M. Pampin, Barreiro, J. V. Rio, y R. Mexuto, \$1.60. CAL.: A. Eultrán, 75c; colecta por D. Rosas, el mismo, 50c, J. Cisneros, 50c, Juanita Rincón, 25c, R. A. Chávez, 25c, F. Magdaleno, 15c, y F. Aguirre, \$1; W. Wimer, \$1; C. Villanueva, \$1; L. Mirantes, \$1; L. Rodríguez, 15c; B. Gutiérrez, \$1; T. B. Ramirez, 25c; colecta en el Grupo “Tierra y Fraternidad”, \$3.85; B. Gutiérrez, 24c, venta de Reg., 15c; B. Gutiérrez, 24c, M. Delgado, 25c; M. Trigueros, 24c; J. D. Camarillo, \$1.06; Venta de paquetes, \$2.30; Centro de Estudios Racionales, \$2; F. V. Arzadón, 50c; B. Orduño, \$3; R. González, \$1; F. Macías, \$2; N. T. Bernal, por Dra. Fritz, \$3, y J. Robles, \$1; A. Rincón, \$1; J. H. Me, yer, 30c; colecta en el Grupo “Acra-cia”, \$3.90, S. Chavolla, 60c, F. Betancur, \$1, R. Solano, \$1, E. Alcántara, \$4, A. González, \$1.50, y Trinidad Rincón, \$1; colecta en el Grupo “Tierra y Fraternidad”, \$2.82; Justa Monreal, 52c; S. Savaia, \$1; A. Araujo, \$1; Carolina Santoyo, 50c; R. González, \$1; E. Zava-la, 45c; M. Mollenthine, \$1; P. de la Cruz, 50c; colecta por D. Estrada, el mismo, 25c, P. González, 25c, J. Durán, 50c, M. Durán, 50c, A. Martínez, 50c, S. Carranza, 25c, y F. Pérez, 25c; M. Benítez, \$1; N. Martínez, \$1. COLO.: Colecta por A. Marroquín, el mismo, \$2, A. Gutiérrez, \$2.25, A. Mena, \$2, D. M. Flores, \$1, A. Vázquez, \$1, A. Vázquez, \$1, y L. Ramírez, 75c, E. Juárez, \$1. CUBA: J. Ma. Rodríguez, \$1, y M. Campo, \$1. FLA.: R. V. Pagés, 40c, MO.: F. Basora, \$4. OKLA.: P. Ch. Aguilera, 50c; Un Rebelde, \$1, A. Gutiérrez, \$1, y G. Cervantes, 25c. TEX.: R. Chapa, 8c; J. Quezada, por Cármen González, 40c; colecta por J. G. Guillermos, J. Ma. Esquivel, 25c, E. Esquivel, 25c, P. Esquivel, 25c, y G. Esquivel, 25c; F. Juárez, 25c; colecta por G. Rios, el mismo, \$1, V. López, \$1, D. Hernández, \$1, P. Landa, 60c, J. Yáñez, 25c, y T. Ramírez, 25c; F. Palomares, venta de Reg., \$4; colecta por G. Rios el mismo, \$1, A. Briceño, 25c, F. Rodríguez, 50c, V. López, 75c, y P. Landa, \$1; colecta por P. Palacios, el mismo, 50c, E. González, 25c, P. Rangel, 25c, I. Solano, 50c, y Un Inocente, \$2; J. Ma. Buranegra, 25c; M. Olivárez, 10c; J. C. Cárdenas, 50c; M. A. Alderete, 50c; M. Hernández, \$1.18; E. Frausto, \$1. WYO.: F. G. Rendón, \$1.25, y M. V. Ontiveros, \$1; A. Quijas, \$1; H. R. Luévano, 42c; J. Beltrán, \$1.50. W.VA.: E. Culvo, por conducto de “El Rebelde”, \$3.25. Total: \$116.76.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; reducción y administración, \$10; papel para el No. 258, \$15; acurro, \$3; porte del No. 258, \$38.57; útiles de escritorio, \$4.45; agua y luz, \$4.98; renta oficinas por Agosto, \$25; subserpiente del “Times”, “Tribune”, “Bulletin”, “Record”, \$2.30; al linotipo por listas, \$5.75; tranvia, \$1.65; gastos de correspondencia, \$5.15; gastos menores, \$3.10. Total: \$151.95.

DE JULIO 24 A AGOSTO 27 DE 1917.

Composición del No. 258, \$20;

Regeneración

English Section

Published by voluntary
Subscription.
Single copy 5cs.

No. 259
Saturday, September 1st, 1917

Send money payable to the Editor
ENRIQUE FLORES MAGON,
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

In The Threshold of Liberty.

(Extracts from the Spanish section.)

Who is he who does not feel the proximity of a catastrophe that is about to write in letters of blood a new chapter in the history of human progress?

He must be deaf who does not hear the rumble of discontent grow until it threatens to turn into the tempestuous roar of a sea, lashed by the winds; he must be blind who fails to observe in the multitudes the thousand and one gestures of pain, of desperation and of rage. No one fails to perceive the fast strides of the Revolution on its way; no one fails to feel in his brow the burning breath of protest and rebellion.

The proximity of the cataclysm that has to remove to its very foundations the social, economic and political structure that until now has formed the mode of life of human beings, is foreseen by all, by the oppressed as well as by the oppressors, by the victims as well as by the executioners. It means that at last the peoples have convinced themselves that the present institutions are not only incapable of assuring liberty and well-being, but that they are obnoxious to the harmonious development of the human species as a whole, for if truly within them a few individuals are benefited, the majority, the immense majority suffer misery and oppression.

Constitutional monarchy, central republic and federal republic, restricted suffrage and universal suffrage, all have been tried by human beings in their eagerness to conquer liberty and well-being, and in all those experiments they have failed for government, no matter what its form, has ever proved to be the powerful and decided auxiliary of the strong to oppress the weak. No government of any sort has ever satisfied the longing for liberty and well-being cherished by man, hence the existence of a desire for a change in the manner of social life in human societies, of attaining a form of life more in harmony with the modern sense of justice and the new conceptions of liberty.

It is not a particular people of the earth alone who aspire to a change, but all the peoples. The Revolution stretches its arm calling at every door, for the same misery is suffered by all the peoples, the same tyranny and identical wretchedness reign in all latitudes, under all the skies, all the climes, under autocracy, as well as under democracy, and so we find that at this moment, all the peoples who until yesterday were long-suffering and submissive, shake their indolence, open their eyes and clench their fists.

All indicates that this great social revolution which advances at great strides, shall not be limited to dethrone a king or to put a president in his place, or to depose a president to replace him with a new one. Humanity is tired of such changes; no one believes any longer that Peter is better than John as a ruler, since experience has taught that all rulers are equally obnoxious; that governments have no other mission than to guarantee the rich the safe enjoyment of the wealth they have usurped at the sacrifice of the poor. The people having at last found that their ills lie in the unequal distribution of wealth, Capitalism is the first institution that is destined to perish.

Mexico and Russia form the vanguard of the great insurrection. In Mexico, as in Russia, audacious hands wrest the land from the hands of the bourgeois-

sie. The southern part of Mexico is in the hands of the proletariat, and in Russia, two million five hundred thousand acres of land have been taken by the peasants, without waiting for a congress to deign itself decree the expropriation of the Land. What happens in Mexico and in Russia shall happen all over the world, for everywhere the land is usurped by a few, and to the usurpation of that natural source of wealth the misery of the popular masses is due.

In Mexico the Revolution follows its course. In Russia it is the scene of encounters between the rebel forces and those of the provisional government. The forces of the reaction hang their heads upon seeing the rebels parade the streets with such signs as: "Anarchist Group of Kronstadt;" "Down with authority;" "Hail the Commune."

The Russian bourgeoisie sees with horror the proximity of the moment in which, by consent or force, it has to turn to the people the wealth it has usurped, and to retard that moment, even if it be by a few instants, before settling its accounts with popular justice, it resorts to terrorism, which has ever been the last recourse of all despots that plunge to the abyss, it orders the extermination of all agitation that might endanger the life of the capitalist regime.

The United States cannot escape the tornado that is about to cut loose all over the world. The generating cause of the catastrophe of the old institutions, exists here as everywhere, and it seems that the bourgeoisie in this country has a particular interest in precipitating, with the assaults committed by her government, the Revolution which, until not long ago, appeared to be something with a very obscure future, if not altogether impossible. At the beginning of the Mexican Revolution, Americans looked upon it with disgust, and regarded the rebels who overthrew government after government as idiots and bandits.

But things have changed. Misery and tyranny have gone to extremes in this country, and more than one American longs to have a gun with a good dotation of ammunition in his hands.

Economic unrest is aggravated by governmental tyranny. Consternation has wrought consternation and carried woe to millions of proletarian homes. The bourgeoisie needs men with a gun to multiply its millions, and millions of young workers shall be snatched from their homes to be dragged to the European sham-bles or to serve as food for the social revolution which advances sharks in mid ocean.

The Revolution has reached such proportions in this country, that its approach is not only seen by those who suffer the rigors of the capitalist system, but it is the high-ranking officials of the government themselves who predict its triumph. The bourgeois paper, "Los Angeles Record," in its edition of the 21st of July publishes an editorial from which we cull the following paragraphs: "Muzzle not the ox that grinds out the corn.

"This nation is going to speedily learn that the laborer is worthy of his hire, or it is going to see a reign of terror, a reign that martial law will hardly put down.

"The man who cannot see all about him the signs of revolution, right here in this country, is blind.

"The newspaper who fails to

speak out in a time of crisis like this is a newspaper that lets cowardice dictate; and the newspaper that seeks to blame the I. W. W. or the German secret agents is an ass.

"The I. W. W. did not cause the Arizona strikes.

"The German agents did not start our nation-wide labor troubles.

"The greed of predatory business made fertile the soil where the cancer-like roots of anarchy and rebellion thrive.

"... when the worker faces an empty flour bin, when he cannot buy shoes for his children, nor sugar for his cakes, nor milk for his babies, tho he work seven days a week at top speed; and when he reads of the billions of war profits that his bosses have piled up, then he is ready for revolt, riot or any other thing that will fill his belly or strike at his oppressors.

"Property rights are most respectable and are duly upheld by law (Don't forget that it is a bourgeois paper talking), but the right of a human being to eat is considerably more fundamental than some would admit.

"The average wage increase in this country does not represent one-tenth the increase in the cost of living; either the cost comes down, or the wage goes up, or we have revolution.

"It is impossible to magnify the seriousness of this revolt; it is silly to consider it a mere flash in the pan; it is idiotic to attempt to stop it by clapping a few I. W. W. leaders in jail.

"The workers of the nation, of the world, are awake today, and they are not going to be skinned much longer. It may be hard on the skimmers, but it can't be helped.

"The way to stop a hunger riot is to have a barbecue."

Thus speaks the bourgeois press, and on so speaking does not do it of its own choice, but because environment forces it to occasionally tell the truth. Our surroundings are saturated with rebellion. A spark, and then conflagration.

We are, therefore, witnessing the last gasps of a system that agonizes.

The bourgeois institutions have given all that they could give: more bad than good, and the eyes of the human species search for new horizons.

The Revolution knocks at the doors of the peoples.

RICARDO FLORES MAGON.

The Strike in Arizona

(Translated from the Spanish section.)

Forming a solid falanx of resistance, more than 5000 miners of different nationalities, slavs, italians; americans, mexicans, fins, germans, etc., united in a wonderful bond of class solidarity, have managed to hold out on strike for two round months in the copper mines of Arizona.

Wonderful indeed, is the spirit of solidarity that dwells in the breasts of that cosmopolitan mass of workers on strike. All of them stand firm, all determined not to go back, all disposed to go to the end, even to revolution itself, if they are forced to it by the persecutions and brutalities to which they are being subjected, as it is natural, by the exploiters and their watch dog, the eternal procurer of the rich, Madam Authority.

"More, and more," say those striking miners in their Strike Bulletin of August 17, "the workers learn the lesson that in the class struggle the masters know no law but that of brute force, and that the workers have no protection but that which is developed from their solidarity and economic strength. The capitalists are sowing the dragon's teeth that in the future shall rend them to pieces."

And how could the strikers fail to learn that lesson when they are being subjected

to the most brutal assaults? How could they fail to learn it when they see that to force them back to slavery the local authorities arm and give power of life and death over them to hundreds of ruffians extracted from the human dregs, such as dives, saloons and gambling dens, and are made Deputy-Sheriffs, with unlimited power? How can't they learn it when they see that the government allows the masters to arm hundreds more of these hounds of the same stripe, as their special police, while that same government prohibits the sale of arms to the strikers, that they may be at their mercy? How can they fail to learn it when the state government sends troops to harass the strikers and the federal government does as much, instead of sending those troops to force the capitalist buccanniers to give the strikers at least what little they ask out of the much they are robbed from the product of their labor? The government, to justify its wish of forcing the workers back into the mines, points out the necessity in which the "Country," not to say Morgan, finds itself to have copper to carry on the war against Germany, to save the billions of that rapacious monger and of the others from the Wall Street snake den, with the lure that it is to go and fight for Liberty and Democracy.

"If the government needs the copper from this district," say the sensible miners in their Bulletin, "let it develop pressure upon the greedy pirates of the mining corporations, who have made fortunes from the labor of their employees. Let the government compel the copper barons to concede our reasonable and just demands."

But, the government, does not act that way; because the mission of all governments is not to protect the poor, the workers, the slaves, but the masters, the interests and institutions of the masters, for which it has been created from time immemorial. This lesson is also being learned in a practical way by the Arizona strikers, for besides the armed horde that has invaded them, aside from the fact that the perpetrators of countless assaults made upon the strikers and their sympathizers in Bisbee are at large, in the other cities a wreckless persecution has been carried against the workers who for their activity or in any other way have distinguished themselves during this strike, arresting them and charging them with inciting riots, that a scoundrel prosecutor may manufacture testimony against them and a vengeful judge and jury may send them to the pen, to please their masters. Among these victims is found the I. W. W. organizer, Joe Oates and our comrades Jose Maria Gardea, Tomas Martinez, Jose Lavandero, Porfirio Maya, Ignacio Somoza, Francisco Miranda, Felipe Miranda, Crescencio Vazquez, Refugio Oropeza and Adolfo Paredes.

In Bisbee, even the wives of some strikers have been beaten and several strikers have been murdered with impunity. The bandits who compose the so-called Loyalty League, framed by the masters, have decreed the extermination of the strikers.

Verily, as the Bulletin of the strikers says, "The capitalists are sowing the dragon's teeth that in the future shall rend them to pieces," for they, with their brutal excesses, are hastening the Social Revolution, that great leveller and justice maker.

ENRIQUE FLORES MAGON.

"If you don't like it in this country, why don't you get out?"—Average "patriot's" taunt to "foreigners." Old Diaz, Nicholas and their brood used to say the same thing, but they had to "scat" themselves. And so will have good many others of their stripe. The pickings are getting mighty lean, boys. Crool world, this!

"There are times when the jail is the only place for honest, self-respecting men."—Thoreau. How awfully true of these desorption times:

AN APPEAL

From our fellow-slaves in strike in Arizona we have received the following appeal for aid that we heartily indorse:

The Metal Mine Workers' Industrial Unions of Miami and Globe, Arizona, are engaged in a life and death struggle with the copper corporations for a living wage and for decent working conditions. Over 5,000 mine, mill and smelter workers have been on strike since July 1st, and will continue to fight as long as they are able to do so. Men, women and little children need assistance immediately.

It is a far cry to Belgium when Arizona, in this so-called land of freedom, presents a battle ground well worthy of your earnest consideration.

Shall we perish that plutocracy may survive?

Send contributions to F. Mori, P. O. Box 445, Miami, Arizona, Treasurer Defense Committee, Miami and Globe Branches Metal Mine Workers' Industrial Union, No. 800, I. W. W.

In The American Bastiles.

(Translated from the Spanish section.)

After two weeks of confinement in the Jefferson City, Mo., penitentiary, Emma Goldman, the bizarre amazon of anarchism in North America, was released on bail of \$25,000 pending the review of her and Alexander Berkman's cases in the Supreme Court.

Alexander, with Morris Becker and Louis Kramer, is in the Tombs prison, New York, pending his appeal, and at the same time, with amazing cold blood, there conspires against his life the arch-criminal Fickert, prosecutor of San Francisco and of the Chamber of Commerce, composed of the capitalists of that port, framing false evidence to secure the extradition of Berkman to that city, where they expect a picked jury from the human cesspool to march him to the gallows for having been the first one to raise his voice exposing the crime of which the Mooneys, Billings, Weinberg and Nolan are the object, accusing him also of complicity in the bomb explosion of San Francisco, which, according to all indications, was caused to explode by order of the bourgeoisie itself and its lackeys of authority that they may have a pretext to persecute the labor unions, and the most devoted propagandists and organizers in the ranks.

Emma Goldman and Alexander Berkman are two fighters that for over 27 years have propagated and defended the anarchist principles in this Country of the Dollar. Both of them, for so long a time, and suffering persecution and imprisonment, have ever stood firm; and both, in these moments of great danger, have had the courage to measure up to the situation and regardless of the dangers and consequences, they have undertaken the anti-militarist campaign which is fraught with perils in these times when all efforts are being directed to the prussianization of the United States in order to save the billions of dollars invested by the american bankers on the side of the allies.

Emma Goldman and Alexander Berkman are two comrades most worthy of the support of us all. Alexander's life is in peril if he falls in the claws of the San Francisco Assassins; Emma, altho out on bail now, is also in danger.

For the defense of both, aid can be sent to comrade M. E. Fitzgerald, 226 Lafayette St., Room 204, New York.

In the San Francisco bastille, Rena Mooney, in spite of being found innocent by a jury, continues imprisoned. Fickert, misusing his power as ever, thanks to human indolence, and the other petty judges and lackeys of the locality have denied her her liberty even under bail, notwithstanding that she should be unconditionally free. This is because the canaille of that place hate Rena Mooney to death; and now that her and Tom Mooney's work is bearing fruit, since it is due to their efforts that the street car men's union was organized, and which has made possible the present strike which is being so effectively executed against their exploiters, the hatred against Rena and Tom Mooney has intensified.

As a desperate effort to twist public opinion and confuse the masses with the silly prejudice created among the ignorant against the sublime anarchist ideal, Fickert tries to implicate Berkman in this case, even tho his life be thus imperiled. Fickert and the bourgeois cabals of the C. of C. are no exceptions, hence their search for more victims on whom to satiate their blood lust.

We have information of countless cases where Mexican comrades all over the country are serving prison sentences for daring to expound their libertarian ideals and for refusing to be trampled under foot. Among the latest ones are comrade Tomas Farrel Cordero, now in the Florence, Ariz., penitentiary, Agustin Diaz, at Canton, Ohio and Diego Peña at Waco, Tex.

The number of assaults, injuries and crimes that the Kerenskies of this country commit every day is appalling and impossible to enumerate in these columns; but the cases mentioned are enough to show that we live at present under the most odious autocratic regime, that the excesses of those in power have trespassed the limit, that so-called justice is a myth, the much vaunted Democracy another lie and that so-called Order is the most dreadful disorder.

Such political conditions, already unbearable in themselves, added to the social and economic conditions, also created by the greed of the rich and the despotism of their lackeys of authority, have formed a wrestless and oppressive atmosphere, generator of promising popular discontent and

conscious rebellion that have come to throw the door wide-open to the armed uprising of those below against those above, of the hungry against the gluttons, of the oppressed against the oppressors, towards which we have predicted that the american people are being forced. An insignificant, unexpected incident shall be the spark that eventually will light the powder that the Romanoffs and plutocrats of this country have scattered broadcast.

Let the power-drunk overlords continue their excesses; so much the better for the cause of human liberty; so much quicker shall the proletariat decide to take justice and all that belongs to him with his own hands.

ENRIQUE FLORES MAGON

The Magon Appeal.

The hearing of the Magon appeal was again postponed until the early part of this month. These dates have been set and changed with tedious regularity, but more delays could hardly be expected. Since there is no hope of success in the Appellate Court, the case will have to go to the Supreme Court, for which change \$500 will be necessary. The Defense League has \$100 on hand and the balance is to be raised. Those wishing to help, send contributions to Mrs. Georgia Kotsch, Box 935, Los Angeles, Cal.

IN FREE AMERICA!!

(Translated from the Spanish section.)

Frank H. Little, member of the executive board of the I. W. W., was dragged from his bed in the dead of night, in Butte, Montana, by six hired ruffians of Capitalism and hanged in the outskirts of the city.

Little had been extremely active in the late strikes of the miners, and that was his crime.

Had he helped the bourgeoisie in soothing the spirit of the workers, preaching resignation and humility to them, his would have been a very different fate. He would have probably become a Congressman, a Senator, a Minister and even President of the Republic.

He didn't do so: that is why he was lynched.

He tried to be useful to his class brothers; he tried to wrest some advantages from the parasitic class for the workers, and the parasitic class did not forgive him for that crime. Six masked ruffians dragged him from the bed where he reposed, and while the population slept, his life was snuffed out.

Fruitless exploit! Feeble crime! Alive, Frank little inspired courage and life to certain groups of men. Dead, his martyrdom sets aflame all honest breasts.

Stupid error of a maddened bourgeoisie! The death of an agitator does not put an end to discontent. Misery and tyranny did not go down to the tomb with Frank Little, these have remained on foot, remember that, you lords, nourishing the fist that shall strangle you.

Naturally, the assassins have not been arrested. They promenade the streets of Butte undisturbed, squandering in dens and dives the money they received for their exploit. Let those who do not believe that Authority is the bawd of the rich bear this in mind. Let those open their eyes who are still so obstinate and so stupid as to believe that Authority is necessary to protect the weak.

RICARDO FLORES MAGON.

The Mexican Situation.

(Translated from the Spanish section.)

The despoliation of the communal lands of the people to whom these had been returned by Carranza, in order to quite them down and disarm them, continues unabated by the wholesale. The last news received in this respect, is to the effect that 27 communities in the State of Michoacan are now complaining of having suffered that despoliation at the hands of the carranzista governor of that State, who belongs to the privileged castes, and goes arm in arm with

the landlords of the State, whom he aids in the usurpation of the common heritage of the inhabitants of that region.

The inhabitants of several communities in the State of Hidalgo, after whom the carranzista soldiers were sent to despoil them of their lands, to hand them back to the lords, now complain that the protection of the government to the exploiters goes to the extent of making the soldiers themselves grub and farm the lands that were taken from the people.

This powerful cause for popular discontent comes in addition to the pact effected by Carranza against the workers, whereby he prevents his Congress from putting into effect the article relating to the labor Act which was inserted in the patched-up carranzista Constitution, promulgated in Queretaro, to humbug and attract the heedless labor majorities and, after having them in his grasp, deny them the pally sops granted by the said article.

Such frauds, added to the dreadful economic situation created by the rapacity of the carranzista dignitaries and their allied bourgeoisie, to the extent that, for instance, a "carga" (6 bushels) of corn already costs forty pesos (\$28 U. S. currency), as a result of which many workers fall dead of starvation in the public chorofares, have further intensified popular feeling against Carranza, and caused the number of rebels to be increasing more and more every day, notwithstanding that Carranza, in his vain efforts to hold his power, suspends the constitutional guarantees all over the Republic.

A New York paper, speaking last month about the Mexican situation, gives a more or less approximate summary of the number of men with each one of the better known rebel leaders and the region in which they operate, details which are in accordance with ours, except for some omissions, such as that of Juan F. Montero, in Sonora, at the head of an important yaquerilla, and that of Sibalaume, who directs the activities of all the yaqui guerrillas which have in their ranks some 2000 combatants. The summary in question is as follows:

"In the State of Tamaulipas, the Torres brothers operate with 400 men; between Tamaulipas and Veracruz, Manuel Pelaez, with 3,000 men; between Veracruz and Puebla, the Marquez brothers, with 500; between Puebla and Tlaxcala, Lauro Cejudo, with 200; South of Veracruz, Higinio Aguilar, Gaudencio de la Ilave and Carballo, with about 2,000 men; in Tabasco, Antonio Escoto, with 400; in Chiapas, General Felix Diaz, with 4,000 under his orders and numerous groups more that recognize and support him: in Oaxaca, Jose Inez Davila and Guillermo Meixueiro, with 6,000 mountaineers; in the State of Guerrero, Jesus M. Salgado, with 3,000 men; in Morelos, Emiliano Zapata and his chiefs, with 10,000 men; in Jalisco, Juan and Jose Magaña, with 200; Francisco Alvarez, in Zapotlan, with 600; Francisco Barajas, at the same place, with 150; Roberto Moreno, in Nautla, with 300; Julian Medina, in Tlaxiquala, with 500; Pedro Zamora in Ameca, with 500; Mariano Cardenas, in Mazamitla, with 150; Jose Bueno, in Zapotlan, with 300; in Michoacan, Jose Figueroa, with 800; Gordiano Guzman, in the coast with 3,000; Jose Cintor, with 500, and Inez Garcia Chavez, between Guanajuato and Michoacan, with 2,000 men; between Zatecas, San Luis Potosi and Queretaro, the Cedillo brothers with 500; in La Laguna, Caraveo, with 3,000; in Chihuahua, Francisco Villa and Martin Lopez, with 6,000; in Sonora, Urbalejo, with 300 yaquis, besides numerous small bands that actively oppose the Carranza forces, and who constantly attack towns, cut railroad lines and burn telegraph posts."

In the above summary are not comprised the numerous independent guerrilla bands that without leaders nor gods nor masters, operate all over the Republic.

The rule of Carranza, in fact, only extends to the large cities and towns, where most of his troops are engaged in guarding them.

From the painful lessons learned during this seven years of armed struggle, together with the experience acquired during the long years of slavery, endured by the mexican proletariat, come the determination of the rebels not to lay down their arms so long as the land and all the rest of the social riches be held in the hands of a few, the same way as the proletariat of this country shall have to do, where, according to a noted writer, Byron W. Holt, there are 400,000,000 (four hundred million) acres of uncultivated land, usurped by the bourgeoisie, while millions and millions of human beings die of misery and hunger in this marvelous Country of the Dollar.

The fall of Carranza is inevitable, as I have predicted it before, as is the fall of all anxious seekers of the seat of power. As we have so often repeated it, there shall be no peace in Mexico, as there shall be no peace anywhere in the world, so long as there continues to exist this odious social, economic and political iniquity which is the top roof of the present capitalist system, based upon the exploitation of man by man.

ENRIQUE FLORES MAGON.